

Páginas de Semana Santa



El antiguo monasterio de San Francisco. - Dibujo de Gonzalo Ferns.

USC UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

... y se levantó en paredes, viéndose precisados a trasladarse al partido de San Gerónimo, uno de los diez en que estaba dividida la isla, y en la región de la costa occidental que más se adianta hacia el mar, levantaron una "ranchería, con honores de monasterio", no muy distante de la villa que fundara Miguel de Toro en sustitución de la de Sotomayor, que los indígenas habían quemado, y dala nombre al partido. (2)

Los ocho religiosos, que desde España pasaron a Puerto Rico, dieron al lugar el nombre de El Espinar, en recuerdo del Provincial Fray Alonso del Espinar. (3) Vicario del convento

y a quien que se cubra de sufrir, para que se le requiriera al alcalde, Francisco de Quindío, el cumplimiento de la misma, pero al año siguiente los caribes prendieron fuego al monasterio, pereciendo asesinados cinco religiosos, "y como entonces había poca y eran necesarios para obras de nuestra villa del Soloe—dice el canónigo Torres Vargas— quisieron guardarse para confesores, los que quedaron, más que para mártires." (5)

Dejaron los franciscanos en Puerto Rico el recuerdo del santo fundador de su orden, en el caso de San Francisco, y el del primer Provincial

Francisco de Villanueva y Lugo, natural de San Juan, de regreso del socorro de la ciudad de Chlitz, que había sido atacada por una escuadra inglesa en 1623, cuando el monarca español tuvo noticias del sitio de la ciudad de San Juan de Puerto Rico por tropas holandesas al mando de Balduino Enripax, y sin pérdida de tiempo envió dos fragatas de guerra a la isla, capitaneadas por don Pedro Pérez de Arceñabal, capitán de galeras, y a don Francisco de Villanueva y Lugo, como natural del país, para que sirviera de práctico.

Al dividirse las costas de Puerto Rico, don Francisco de Villanueva y

Arguro de la Mata, (1) usóse a una Margarita, donde se encontraba en visita pastoral, contribuyó con mil ducados a la reinstalación de los religiosos franciscanos en Puerto Rico. (8)

Lo real cédula autorizándolo (11 de septiembre de 1644), (9) adjudicaba a los padres de la curia orden un gran solar, y el gobernador don Agustín de Silva, sucesor de Mora Sarmiento, deseado seguir el ejemplo de su antecesor en las obras que había realizado en el Convento de Santo Tomás de Aquino y en la Catedral, ofreció a los padres franciscanos que saldría a pedir limosna